

IDEAS

PEREGRINAS:

UNA REFLEXIÓN
EN TORNO A
LA PRÁCTICA
PEDAGÓGICA DEL
MAESTRO BERNARDO
PIEDRAHÍTA

*PILGRIM IDEAS: A THOUGHT ABOUT THE
PEDAGOGICAL PRACTICE OF PROFESSOR
BERNARDO PIEDRAHÍTA NARANJO*



[Redacted]

[Redacted]

Juan Esteban Lema A.

[Redacted]

Colombiano, antioqueño y medellinense. Tecnólogo en Gestión y ejecución instrumental para las prácticas musicales de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango. Actualmente estudiante del décimo semestre de la Licenciatura en Educación Artística en la Universidad de San Buenaventura - practicante en el Semillero de investigación 'Creando con Berna' de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango.

Correo electrónico:

j.esteban.lema91@gmail.com

Fecha recepción: octubre de 2020

Fecha de aprobación: marzo de 2021

Resumen

El presente texto tiene como propósito central presentar una reflexión en torno a la praxis pedagógica del maestro Bernardo Piedrahíta Naranjo. Seguidamente, se describen algunos métodos y técnicas de enseñanza usados en su quehacer docente y como éstas fortalecen la formación de los estudiantes de música de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango, no solo como artistas, sino como seres humanos integrales.

Palabras clave:

Pedagogía; Educación musical; Enseñanza - aprendizaje; Experiencia.

Abstract

This text aims to expose a few thoughts about the pedagogical praxis of professor Bernardo Piedrahíta Naranjo. In addition, methods and techniques that he uses in his teaching work are described and also how the students at the Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango can strengthen their education process, not only as artists, but as integral human beings.

Keywords:

Pedagogy; Music education; Teaching - learning; Experience.

La educación es un proceso de un mutuo trabar amistad y abrirse a otros y, de esa manera, un acto de formación.

Georg Kerschensteiner

Introducción

La concepción general que se tiene de un maestro de música con recorrido en la academia suele ser de un personaje eminente; una figura imponente cuyos conocimientos deslumbran y enneguecen los ojos de todo aquel o aquella que decida embarcarse en este viaje del aprender. El maestro Bernardo Piedrahíta, en cambio, encontró la manera de burlar estas ideas. Con su experiencia y su pericia en el campo de la música como intérprete, arreglista, compositor, una personalidad tranquila, alegre y un tanto satírica, se abrió paso hasta el corazón de los estudiantes y docentes que lo han acompañado durante más de 15 años en la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango.

En sus clases, en las que la teoría sorprende a los primerizos estudiantes de música, o en la cafetería, acompañados de un tinto, se comparan experiencias y se intercambian discursos y el maestro Bernardo ha manifestado la relación vital entre el docente y el estudiante para el fortalecimiento del aprendizaje y de la enseñanza. Sin esta dialéctica de experiencias, la libertad, la curiosidad, la motivación, y la incertidumbre, ingredientes necesarios para la formación de seres integrales, la posición del docente se tornaría plana y con matices autoritaristas.

¿Qué métodos y técnicas de enseñanza se destacan en la praxis pedagógica del maestro? Para lograr una aproximación adecuada se mencionan algunos puntos relevantes, con mirada reflexiva, sobre el quehacer docente del maestro.

Conversaciones

Sentarse a conversar con el maestro Bernardo Piedrahíta Naranjo, más conocido como el Berna, es cosa seria, casi tanto, y sin exagerar, como intentar atrapar un poco de niebla en una botella. La mayor parte del tiempo sabemos lo que quiere decir, y podemos o no estar de acuerdo con él, pero cuando comienza a sopesar sobre el deber ser de la educación, la cuestión cambia. Su pasión por el tema se percibe de inmediato. Su curiosidad se demuestra en una serie de máximas que estimula en nosotros una reflexión intensa y necesaria para nuestra formación como artistas y, sobre todo, como seres humanos.

Es ahí, en el rescate del componente humano, cuando el Berna basa su labor docente: todo esto, claro, sin descuidar la relevancia de la disciplina musical para adquirir los conocimientos teórico-prácticos que se requieren para ser un artista. El deseo manifiesto del maestro Piedrahíta por recobrar la importancia de las realidades de cada uno de los estudiantes que asiste a sus clases es un aporte valioso. Debido a esto

surge en él la necesidad de establecer una relación grata y respetuosa con todos aquellos que perciban, así como él, la llamada de la curiosidad.

Reconocimiento del contexto

‘Nada parte de cero’, máxima al parecer sencilla que alguna vez le escuché mencionar a un docente, pero en cuyo significado se oculta un sinfín de aplicaciones en la educación. La idea de la educación moderna de formar a los seres humanos podría ser tomada como una negación de las formas ya existentes en ellos. También pareciera encubrir que estuviesen repletos de experiencias. Esta concepción está ahora perdiendo fuerza, y eso bien lo sabe el Berna, y así lo demuestra. De él se reconoce, por sus colegas y por los estudiantes, la rebeldía que abraza sus opiniones acerca de la centralización, muchas veces excluyente, de la academia de música. El maestro Bernardo Piedrahíta asume su rol docente como una figura que posee la capacidad, casi sobrenatural, de estar en un lugar y en otro para construir conocimientos, que adopten, por un lado, las tramas complejas de la vida; las experiencias, las vivencias, la disciplina y rigurosidad, siempre necesarias, y la academia por el otro.

Siguiendo en este razonamiento, el conocimiento es un proceso que es posible gracias a las interacciones humanas, es decir, necesitamos del otro para nuestra formación. Esta concepción interaccionista de que “el conocimiento no está ni en el sujeto cognoscente, ni en el objeto cognoscible, sino en un punto intermedio entre ambos” (Ocampo, 1999), se hace necesario en los procesos del aprendizaje y de la enseñanza. Los vínculos que se forman en los diferentes ambientes educativos: el colegio, la universidad, y en los ambientes de aprendizaje: la familia, el barrio, le permiten al ser humano construirse como “esencia viva y presencia inquietante” (Roldán, 2012). En estos entornos se promueve un intercambio de discursos que son primordia-

les para el correcto desarrollo del aprendizaje significativo. Según Alfredo Ghiso, “el sujeto se configura, entonces, en una experiencia relacional” (2003). Sin esta posibilidad de compartir identidad(es) el autoritarismo tomaría el papel principal en la educación. Cabe señalar entonces que cuando se le da la oportunidad al arte de encontrarse frente a frente con la educación con propósitos formativos, pero no únicamente guiados para aprender una técnica, sino que lo hacemos para fomentar la convivencia, el trabajo en equipo, la inteligencia emocional, la atención, estamos creando otras posibilidades para comprender la realidad social.

“El sujeto se constituye como tal en el proceso de interacción; entendiéndolo como un interjuego entre individuos, en el cual emociones, corporalidad y lenguaje configuran redes vinculares que transforman a las personas agentes, en actores y en procesos interrelacionales; a la vez que se constituyen como sujetos sociales en sus contextos socioculturales.” (Ghiso, 2003).

Esta cita sugiere que la construcción de conocimiento ocurre por medio de una comunicación activa entre los ambientes de aprendizaje y ambientes educativos. Hay una fuente inagotable de situaciones en la realidad humana que piden a gritos ser comprendidas. El docente parte de estas cotidianidades para trabajar con sus estudiantes. Juntos se apropian de los contextos en tanto que el beneficio de esta apropiación de matices entre discursos puede permear a los estudiantes en las diversas culturas y acercarlos a la empatía, los libera del resentimiento, los dogmas pierden poder y se derrumban las posesiones ideológicas. La posibilidad de construirse a partir del otro es un respiro en la educación.

La libertad como cimiento

La curiosidad es aquí importante, si la libertad de comprender y aprender el mundo que la rodea está remitido o está centrado en unos conocimientos específicos y en unas experiencias limitadas, la naturalidad del ser humano se verá

La curiosidad es aquí importante, si la libertad de comprender y aprender el mundo que la rodea está remitido o está centrado en unos conocimientos específicos y en unas experiencias limitadas, la naturalidad del ser humano se verá detenida y no alcanzará todo su potencial.

detenida y no alcanzará todo su potencial. Como sostiene Roldán: “Es necesario pues crear ambientes que les permita a los sujetos la expansión de la libertad para que favorezca y promueva el ejercicio en toda su dimensión”. La libertad supone, tomando las palabras de la eticista española Adela Cortina, una “participación en los asuntos políticos”¹ y esto le otorgaría a los estudiantes el derecho de tomar partido en las decisiones comunes, claro, siempre y cuando se haya deliberado acerca de las opciones planteadas.

La libertad es necesaria para el aprendizaje significativo. Según Berthold Otto, pedagogo alemán del siglo XX, aprender en libertad solo es posible mediante el aprendizaje en grupos. Este método de enseñanza (la libertad), inherente en la música, es puesto en práctica por el maestro Bernardo en su quehacer docente. Desde hace bastantes siglos la música es considerada un arte compartido, es decir, que en su configuración el trabajo en equipo está presente. ¿Cómo funciona la libertad como método en la enseñanza del maestro Bernardo? Supongamos que, en una clase de música, por ejemplo ‘Ensamble musical’, cada estudiante debe responder por su parte dentro del arreglo total de una pieza musical sin dejar atrás el proceso del grupo en sí. El trabajo de cada uno de los estudiantes determina el éxito de todos. La aceptación del trabajo individual conlleva a los estudiantes del grupo

a ser responsables por las decisiones que se tomen y el desarrollo final, en este caso la interpretación de un tema musical, depende de las tareas compartidas. A esto se le suma el componente del sabor; no es lo mismo que una sola persona interprete, por ejemplo, una canción de género tropical, a que lo haga un grupo conformado por una amplia variedad de intérpretes e instrumentos, mayor amplitud en la *goza’era*. Si bien el método de enseñanza es la libertad, la técnica sería la del trabajo grupal. Esta técnica es una ayuda didáctica de la que el docente puede valerse para usar en el salón de clase. La técnica del trabajo en equipo según el texto *Métodos, técnicas y estrategias de enseñanza-aprendizaje* (s.f.) y comprende varios objetivos:

- Desarrollar la sociabilidad de la persona.
- Desarrollar la capacidad de articulación y de trabajo con otras personas.
- Favorecer el aprendizaje.
- Ayuda a ver las actividades cotidianas desde diferentes ángulos
- Propiciar la aparición de líderes.

El Berna, por promover el intercambio de discursos, facilita el desarrollo del trabajo grupal puesto que, de antemano, conoce las necesidades, los intereses, los contextos de los estudiantes y, en consecuencia, aumentaría la confianza de los miembros del grupo con sus pares.

¹ Adela Cortina se vale de la idea de libertad denominada por Benjamin Constant, quien, a su vez, la tomó del nacimiento de la democracia en la Antigua Grecia.

No hay obra de arte total sin el artista total

Es importante tener claro que en ningún momento el maestro Piedrahíta ha descuidado el estudio de la música tanto teórica como práctica. Cada estudiante que comparte con él puede notar la pericia musical que posee. De aquí la relevancia de la frase de Klaus Prange² (1997): “No hay obra de arte total sin el artista total”. ¿Qué quiere decir esto? Un artista, y más un artista docente, es aquel que en su trabajo da rienda suelta a todo su ser, se entrega a ello. En su cotidianidad combina todas las experiencias que ha adquirido, buenas y malas, las sitúa sobre la mesa para reflexionar, para analizarlas y lograr transformarse. Una transformación que es inherente en el ser humano. Un devenir constante de perspectivas sobre la realidad que alimentan el proceso formativo. El docente que enseña sin entregarse totalmente, sin arriesgarse a que se transforme, es considerado una falta gravísima por Jacques Rancière en su libro *El maestro ignorante* (2003):

“Actuar sin voluntad o sin reflexión no produce un acto intelectual, el efecto que resulta no puede clasificarse entre las producciones de la inteligencia ni ser comparado con ellas. En la inacción no podemos ver ni más ni menos acción; no hay nada.”

En la enseñanza de la música, o del arte en general, transmitir información verificada, presentar datos históricos, son hechos de vital importancia para la formación, pero no lo es todo. Proponer temas que partan desde las experiencias y vivencias propias de los docentes, son elementos que, si se realizan, el horizonte de conocimientos se extendería más allá de una línea imaginaria. En palabras de Rudolf Grosse (1968): “el docente como artista y la enseñanza misma como arte”.

Donde hay duda, hay libertad³

Los seres humanos creamos ideas que se mueven, ideas que mutan, ideas nómadas que recorren lugares infinitos en nuestra memoria. Allí se transforman, se cubren entre sí hasta lograr un tejido que está construido a su vez por otras ideas. Cuando creemos tener una idea, en realidad fueron múltiples las que se conectaron. Nos atraviesan la mente, avanzando unas tras otras. Muchas ideas se esfumarán, y otras, en cambio, permanecerán. Las que permanecen se combinan y, por una bella casualidad son éstas las finalmente expresadas. Todo esto ocurre rápida y silenciosamente en nuestros pensamientos.

El maestro Bernardo Piedrahíta Naranjo es un claro ejemplo de la práctica de estas ideas peregrinas. En su vida como músico y como docente, siempre se ha mostrado atento a la importancia de la incertidumbre en la educación. Cuestionar las variadas manifestaciones que se presentan en la vida cotidiana es una actividad que, según el Berna, debería también aplicarse en el quehacer docente. Luis Camnitzer, un pedagogo y artista plástico, escribió que “educar en la incertidumbre, en la ignorancia, ahí estaba el verdadero poder” (2016).

Pensar reclama tiempo y energía y dudar puede abrumarnos. En apartados anteriores se mencionó la importancia de los otros para nuestra formación, pero esto no significa que lo que nos dicen los demás no pueda ser sometido a discusión. Como herramienta del pensamiento, la duda nos permite reconocer cuándo un argumento es viable y cuándo no lo es. Nos dan razones los periódicos, la televisión, la radio, o en alguna conversación. Todo el mundo expresa argumentos: los políticos, los artistas, los científicos, los profesores, los sacerdotes, los depor-

2 Pedagogo alemán fundador de la pedagogía operativa.

3 Proverbio latino: ‘Ubi dubium ibi libertas’.

tistas e, incluso, las imágenes. Cada uno cree tener la razón. La duda es inherente en el ser humano, pero requiere disciplina para fortalecerla. En sus clases de música el maestro Bernardo apoya la libre discusión y su finalidad no es ganar o perder, sino sustentar correctamente los argumentos. El Berna pregunta a los estudiantes el porqué de un asunto, o el porqué de otro, y después de que pase la posible vergüenza por no saber qué responder, va a alentarlos sin que se sientan mal, a que continúen pensando. Pero deben ser los mismos estudiantes los que se preocupen por encontrarle un sentido a la pregunta que les hizo el docente.

La técnica de problemas refleja el deseo de poner a los estudiantes en una serie de problemáticas frente a uno o varios temas que se presenten en la clase. Esta técnica se manifiesta por medio de la conversación. Un intercambio de apreciaciones, opiniones, críticas sobre un tópico cualquiera presentado por el docente o por los estudiantes. Las dudas se resuelven preguntando. El conversar logra suscitar el interés y la curiosidad y, en palabras de Ángela Salvo de Saavedra (2016):

“La virtud de la conversación es abrir el ámbito de la experiencia a perspectivas diferentes a la propia, sin la pretensión de lograr para un acuerdo o consenso generalizado; conversamos para habituarnos unos a otros y para comprender que podemos convivir en un mundo irremediamente plural”.

Algunos de sus objetivos principales son (Losada, Montaña, s.f.):

- Desarrollar el espíritu crítico.
- Infundir confianza en sí mismo.
- Desinhibir para incentivar la iniciativa.
- Promover el acercamiento entre la teoría y su aplicabilidad.

Más que establecer competencias, la técnica de problemas favorece el reconocimiento del otro como un ser intelectual y con posibilidad de aprender. En la competencia hay vencedores y perdedores, nada más. En la conversación hay alteridad y una mayor riqueza para la transformación.

“La virtud de la conversación es abrir el ámbito de la experiencia a perspectivas diferentes a la propia, sin la pretensión de lograr para un acuerdo o consenso generalizado; conversamos para habituarnos unos a otros y para comprender que podemos convivir en un mundo irremediamente plural”. Ángela Salvo de Saavedra (2016)

Un poco de humildad

El Berna recibe las críticas y las acepta con respeto. Reconoce que no lo puede saber todo, sino entonces ¿dónde quedaría la labor docente que promovía Freire? Una educación en la que el estudiante sea partícipe de su proceso, pero que, a su vez, argumente el porqué de todo o algo en particular, que el docente no se presente como la última autoridad y logre ocultar con paroxismo los pensamientos de sus estudiantes para imponer el suyo.

Freire reiteraba constantemente el no a la educación bancaria⁴; una educación en la que el docente tiene la última palabra en lo referente al conocimiento y cuyos estudiantes reciben una información que luego deberán aplicar de memoria sin poder mostrarse en desacuerdo.

La humildad intelectual merece mencionarse con un ejemplo que el biólogo y escritor Richard Dawkins describió en su libro “El espejismo de Dios”. Dawkins, mientras cursaba la licenciatura en la Universidad de Oxford, cuenta cómo un docente del departamento de zoología enseñó durante años que el aparato de Golgi⁵ no existía.

“Era costumbre que todos los lunes por la tarde el departamento en plano escuchara hablar de su investigación a algún profesor visitante. Un lunes, nos visitó un biólogo celular estadounidense que presentó evidencias completamente concluyentes sobre la realidad del aparato de Golgi. Al final de la conferencia, el citado miembro del departamento avanzó a largos pasos por la sala hacia el estrado y estrechó la mano del profesor estadounidense al tiempo que decía –con pasión–: ‘Mi querido colega, deseo darle las gracias. He estado en un error durante 15 años’.

4 Mencionado por Paulo Freire en su trabajo “*Pedagogía del oprimido*”, la educación bancaria es aquella en la que el docente se preocupa por concebir al estudiante como un “*recipiente*” al cual se le “*deposita*” una información sin tener en cuenta la consideración del mismo, es decir, el estudiante es pasivo frente al conocimiento del docente.

5 Un órgano microscópico del interior de las células.

Le aplaudimos hasta que las palmas de las manos se nos pusieron rojas”. (2017, pág. 323).

Para terminar

El maestro Bernardo Piedrahíta refleja toda una vida de trabajo académico, riguroso y, a la vez, muestra el lado humano y necesario para lograr que el estudio de la teoría musical no sea comprendido como una obligación, sino como un deleite que suscite en nosotros un acercamiento con las demás realidades de las personas. Cada uno de sus estudiantes, así como sus colegas docentes o amistades cotidianas, son conscientes de la grandeza intelectual que rodea a este ser humano y por medio de la humildad es como el Berna se ha preocupado por hacer todo lo posible para que el arte esté siempre presente en la vida de todos y todas. Somos ideas peregrinas.

Referencias

- » Camnitzer, L. (2016). Arte y pedagogía. 25/05/2020, de Esfera pública Sitio web: <https://esferapublica.org/nfblog/arte-y-pedagogia-2/>
- » Cortina, A. (1997). Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía (Vol. 1). Madrid. Pág. 231.
- » Dawkins, R. (2017). El espejismo de Dios. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- » Gerardo Remolina Vargas, S. J. (2016). Los fundamentos de una ilusión: ¿Dios y la religión, ilusión o realidad? Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Prólogo de Ángela Salvo de Saavedra.
- » Losada O., Montaña G., F., & Moreno M., H. (s.f.) *Métodos, técnicas y estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Géminis Ltda.
- » Meyer, E. (1999) Aprender en grupos - Aprender en libertad. Educación: *Educación: Instituto de Colaboración Científica, Volumen 59*, Pág. 41.
- » Ocampo, E. (1999). Corrientes pedagógicas. Para iniciar la aproximación. H. y Ospina, *Educación: El desafío de hoy*.
- » Ortega, P., & Ghiso, A. (2003). Grupos de aula, conflictos y normas. Cuadernillos Centro de Investigaciones de la Funlam. Medellín: Funlam.
- » Prange, K. (1997) La enseñanza en clase como obra de arte total. *Educación: Instituto de Colaboración Científica, Volumen 56*, Pág 41.
- » Rancière, J. (2003). El maestro ignorante. (N. Estrach, trad.) Barcelona: Laertes.